

PRESENTACIÓN

Esta edición es el preámbulo de una sentida e histórica conmemoración para nuestra Universidad en el 2016: sus primeros cincuenta años. Ocasión que busca resaltar el papel de la memoria y de reconocer a aquellos que, con afecto, altruismo político y poético, siguen soñando con una sociedad justa. Algunos ya están ausentes en cuerpo físico, otros aún continúan en la batalla, ondeando el ideario de libertad y de respeto por el otro.

El número 35 de la Revista Unaula está dedicado, en parte, a rendir homenaje, en palabras de Píndaro, a los “seres de un día, sueño de una sombra, el hombre”. Nombres como Nicanor Restrepo Santamaría, Carlos Gaviria Diaz, Evelio Ramírez, Otto Morales Benítez, Jaime Tobón Villegas y Jairo Uribe Arango son algunos de los que han sido testimonio de vida, que han dejado huella en nuestra sociedad antioqueña y colombiana. Quizá el cuerpo resulte ser efímero como la materia del tiempo, pero las obras son improntas que sobrepasan la nuestra y muchas otras vidas. Ellas perduran.

“Regeneración: instrumento de pedagogía política de la revolución mexicana”, de la filóloga Ana María Jaramillo Vélez, abre este número para resaltar el papel de la prensa en la construcción de la revolución mexicana, específicamente del periódico *Regeneración*, al ser un elemento que influye en la formación de la opinión pública. El historiador José Wilson Márquez destaca, en su artículo “Antonio Gramsci y la lucha contra la dominación en el plano de la cultura”, al pensador

italiano –olvidado en nuestras aulas– como constructor de cultura en el marco de un concepto de filosofía política: la hegemonía. “La sana crítica ha dejado de existir”, de Andrés Nanclares Arango, expone una mirada crítica a las sentencias penales –tanto de jueces como de tribunales– que se vienen profiriendo desde el 2005 en Colombia. Ricardo Cuéllar Valencia, en “El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes, según Francisco Navarro y Ledesma, o una lectura convergente entre literatura e historia”, hace alusión al trabajo biográfico que Francisco Navarro y Ledesma realizó sobre Miguel de Cervantes Saavedra, que según el autor tiene una clara intención, aunque la disfraza con una máscara muy bien pintada, dado que al dirigir dos palabras al lector y preguntarle si es cervantista de oficio o erudito de profesión, le aconseja no leer la obra, “donde nada y casi nada podrás aprender”. El artículo “Crisis de lo público en Medellín a mediados de siglo XX: una problemática cultural en intelectuales y medios impresos”, del estudiante e historiador Andrés Felipe Cardona Rave, analiza el inusitado crecimiento económico y demográfico que llevó a Medellín, durante la primera mitad del siglo XX, a pasar de provincia a ciudad, sin estar preparada para este cambio. El docente William Cerón Gonsález, en “Anotaciones sobre el ensayo”, realiza una aproximación crítica e histórica a esta modalidad de escritura, a la vez que aborda su importancia para la reflexión filosófica. En “Contra la impunidad: sobre las violaciones a los derechos humanos y la imprescriptibilidad de la acción disciplinaria en la fuerza pública”, Yhony Osorio elabora un análisis jurídico de la misión, entre otras, de la Fuerza Pública colombiana de defender los Derechos Humanos de los habitantes del país. Para este número, Jairo Alberto Ramírez presenta el discurso pronunciado al recibir la Orden Maestros de Maestros, “Yo he visto a muchos hombres de otros campos volver del trabajo a sus hogares”, que con un estilo sentido y poético, hace un llamado humanista al mundo y a sus poderes. “Violines en el bosque”, de Víctor Bustamante; “Cobra, capítulo cuatro”, traducción del sueco al español por Santiago Hoyos, y once poemas del filósofo y docente Álvaro Restrepo Betancur son parte de la entrega literaria de nuestro número 35.

Como una ofrenda a la vida y como homenaje a los que en cuerpo no están presentes, la revista Unaula cierra este número con una separata de Memoria: Hecho de polvo y tiempo... unas semblanzas a la vida y obra de Carlos Gaviria Diaz. Ellas evocan su pasión por el tango, la literatura, los bares y, sobretodo, las buenas conversaciones. Así lo presenta uno de sus más cercanos amigos, Jaime Jaramillo Panesso, en su personal y poético escrito “Carlos Gaviria y el movimiento”. Igualmente, Andrés Nanclares Arango, en “Carlos Gaviria y el tango”, no solo señala su relación con este género musical sino que muestra sus facetas filosóficas; y Armando Estrada Villa, en “Carlos Gaviria Diaz, el hombre público”, detalla la vida política y jurídica del maestro, siempre consecuente con sus ideales de filosofía liberal.

Al final, otro rescate ilustra aquello que nos recuerda la substancia de la que estamos hechos. Lucrecia Ramírez Restrepo cierra este número con las palabras pronunciadas en el sepelio de su padre, el político e ingeniero Evelio Ramírez Martínez.

LOS DIRECTORES

